

## **La sobrecarga de cuidadores no profesionales de personas dependientes en municipios de Castilla-La Mancha**

Margarita Pardo Alfaro, María Cañas Belmar

Los debates previos a la Ley de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de Dependencia (Ley 39/2006) en España justifican y constituyen un pacto político, social y económico de atención al envejecimiento. (Rodríguez Castedo, 2004, p. 27). En esos debates y en la misma Ley 39/2006, se acuña y considera la figura del cuidador informal o cuidados no profesionales que, normalmente, desempeñan los familiares de las personas dependientes. A partir de ese momento se empiezan a aplicar en España las escalas de medición de lo que científicamente se denomina “sobrecarga del cuidador” así como las múltiples consecuencias que se derivan para la vida del cuidador y por ende, del cuidado o dependiente, tanto en la calidad de vida como en la pérdida de salud del cuidador y/o empeoramiento del dependiente. (Carretero, Garcés, y Ródenas, 2006).

Castilla-La Mancha es una comunidad con amplias zonas rurales, creemos que no se vive de igual modo, ni son iguales las consecuencias de la sobrecarga en el medio rural que en el urbano. Es por ello que pretendemos comprobar con este estudio si existen o no diferencias, para arrojar evidencias que permitan generar programas específicos de apoyo a los cuidadores, como medida preventiva de situaciones no deseadas que generan mayor esfuerzo de atención al sistema de dependencia del país.

Para ello se han utilizado por un lado la Caregiver Burden Interview (Zarit y Zarit, 1982) o Escala de Sobrecarga del Cuidador de Zarit, en la versión española de Martín y cols (1996), validada en nuestro medio, y por otro Caregiver Strain Index –CSI- (Robinson, 1983) o Cuestionario Índice de Esfuerzo del Cuidador, en su versión española, validado por López Alonso y cols. (2005). Se ha aplicado a medio rural y urbano cercano, y varias poblaciones pertenecientes a un área con menos densidad de población (Albacete capital, Iniesta (Cuenca) y varios municipios de la Serranía baja conquense).

Los resultados arrojan que aplicando la escala de Zarit, a pesar de la puntuación media de total de la muestra ( $M = 34,65$ ,  $DT = 15$ ), las mujeres presentan mayor sobrecarga ( $M = 36,37$ ,  $DT = 15,3$ ) que los varones ( $M = 27,61$ ,  $DT = 11,4$ ). No se observan diferencias significativas entre la sobrecarga percibida en el medio rural y en el medio urbano  $F(1,115) = .070$ ,  $p = n.s$ . Se comprueba además que existen diferencias significativas entre varones y mujeres,  $F(1,115) = 6,608$ ,  $p < .05$ , lo que en nuestro caso nos indicaría que las mujeres perciben más nivel de sobrecarga que los hombres.

Por otro lado los resultados de aplicar la escala Índice de Esfuerzo del cuidador (ISC), indican que los niveles de esfuerzo, entendidos como carga que se detectaron en este estudio, fueron superiores a los que se mostraron en la escala de Zarit. Esta escala permitió mayor sencillez y comprensión de los ítems y fue más práctica a la hora de aplicarla. El alfa de Cronbach en este caso ( $\alpha = .795$ ) indica alto índice de fiabilidad. La puntuación media del índice de esfuerzo del cuidador con respecto al total de cuidadores de la muestra es de  $M = 7,57$ , lo que indicaría un índice de esfuerzo alto (puntuación media  $>7$ ).